



Las Bestias de Apocalipsis y Daniel



TEXTO CLAVE: “Daniel dijo: Miraba yo en mi visión de noche, y he aquí que los cuatro vientos del cielo combatían en el gran mar. Y cuatro bestias grandes, diferentes la una de la otra, subían del mar” **Daniel 7.2 – 3**

CONCEPTO CLAVE: “Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo. Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón” **Apocalipsis 13.1, 11**

OBJETIVOS EDUCATIVOS: Al finalizar la clase las hermanas y los hermanos podrán:

1. Reconocer e identificar las bestias mencionadas en Daniel y Apocalipsis como la corrupción de todos los poderes humanos.
2. Describir que los misterios identifican entidades e instituciones religiosas, políticas y económicas que llevan a los humanos lejos de Dios.
3. Identificar términos que se refieren a simbología explícita y explicada en la Biblia.
4. Agradecer a Dios por indicarnos la forma de vida que le agrada a él que le busquemos pues él se agrada de la obediencia.

INTRODUCCIÓN

El término BESTIA es usado en sentido figurado, especialmente en visiones proféticas en las cuales aparece un animal de características fantásticas con una significación simbólica. Daniel ve “cuatro bestias grandes, diferentes la una de la otra” (Daniel_7:3, 17) que vienen a representar imperios, reyes y períodos históricos. Juan tiene varias visiones en las cuales aparecen dos bestias con significaciones parecidas (Apocalipsis_11:7; 13:1).

Aparte de su significado normal en castellano, esta palabra es en la Biblia símbolo apocalíptico de fuerza bruta, sensual, lasciva, opuesta a Dios. En este sentido aparece en Daniel 7 y en Apocalipsis 13:11-18. Algunos pueblos paganos representaban a sus dioses en figura animal, práctica condenada severamente por la ley y los profetas. La bestia emplea la figura de animales o bestias fantásticas como símbolo de potencias históricas y espirituales.

El Apocalipsis es un libro de revelación bíblica, que nos permite poder entender y aceptar la voluntad de Dios, no solo a nivel personal, sino para toda la humanidad en su conjunto. Para poder apreciar correctamente los mensajes contenidos en este libro, se debe tomar muy en serio algunos puntos importantes; entre los cuales podemos destacar que: Jesús es quien revela todas las cosas.

“La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan” (Ap. 1.1)

“...Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último... Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo... Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas; yo soy el primero y el último; y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades. Escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de estas” (Ap. 1.11, 12, 17 – 19)

Nos damos cuenta de que Jesús es quien revela los misterios, y da a todos sabiduría y entendimiento conforme a su voluntad. Al estudiar el libro de Apocalipsis y en particular el tema que nos ocupa de las bestias del apocalipsis en sus capítulos 7 y 13 respectivamente; pedimos a Dios que nos ayude e ilumine para entender, apreciar y aplicar a nuestras vidas las bendiciones que allí encontramos, pues serán escudo de protección a nuestras almas.

El libro de Daniel, en el Antiguo Testamento, contiene también mucho simbolismo; que Dios quiso también ilustrar a sus hijos sobre las cosas, sin embargo, no todos son capaces de discernir correctamente conforme a la voluntad de Dios, las cosas que son y las que serán después de estas. Pedimos a Dios que nos ayude, nos abra el entendimiento y el corazón; para atesorar esos

tesoros de la sabiduría y el conocimiento que solo lo da Dios. El Apocalipsis ha sido interpretado desde distintos puntos de vista; ya sean estos históricos o futuristas.

LA VISIÓN DE LAS BESTIAS QUE VIO EL PROFETA DANIEL

“En el primer año de Belsasar rey de Babilonia tuvo Daniel un sueño, y visiones de su cabeza mientras estaba en su lecho; luego escribió el sueño, y relató lo principal del asunto. Daniel dijo: Miraba yo en mi visión de noche, y he aquí que los cuatro vientos del cielo combatían en el gran mar. Y cuatro bestias grandes, diferentes la una de la otra, subían del mar. La primera era como león, y tenía alas de águila. Yo estaba mirando hasta que sus alas fueron arrancadas, y fue levantada del suelo y se puso enhiesta sobre los pies a manera de hombre, y le fue dado corazón de hombre. Y he aquí otra segunda bestia, semejante a un oso, la cual se alzaba de un costado más que del otro, y tenía en su boca tres costillas entre los dientes; y le fue dicho así: Levántate, devora mucha carne. Después de esto miré, y he aquí otra, semejante a un leopardo, con cuatro alas de ave en sus espaldas; tenía también esta bestia cuatro cabezas; y le fue dado dominio. Después de esto miraba yo en las visiones de la noche, y he aquí la cuarta bestia, espantosa y terrible y en gran manera fuerte, la cual tenía unos dientes grandes de hierro; devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies, y era muy diferente de todas las bestias que vi antes de ella, y tenía diez cuernos. Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí que otro cuerno pequeño salía entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros; y he aquí que este cuerno tenía ojos como de hombre, y una boca que hablaba grandes cosas. Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su trono llama de fuego, y las ruedas del mismo, fuego ardiente. Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él;⁽⁶⁾ el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos. Yo entonces miraba a causa del sonido de las grandes palabras que hablaba el cuerno; miraba hasta que mataron a la bestia, y su cuerpo fue destrozado y entregado para ser quemado en el fuego. Habían también quitado a las otras bestias su dominio, pero les había sido prolongada la vida hasta cierto tiempo. Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran;⁽⁷⁾ su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido” Daniel 7.1 – 14

INTERPRETACIÓN DE LA VISIÓN DEL PROFETA DANIEL

“Se me turbó el espíritu a mí, Daniel, en medio de mi cuerpo, y las visiones de mi cabeza me asombraron. Me acerqué a uno de los que asistían, y le pregunté la verdad acerca de todo esto. Y me habló, y me hizo conocer la interpretación de las cosas. Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantarán en la tierra. Después recibirán el reino los santos del Altísimo, y poseerán el reino hasta el siglo, eternamente y para siempre. Entonces tuve deseo de saber la verdad acerca de la cuarta bestia, que era tan diferente de todas las otras, espantosa en gran manera, que tenía dientes de hierro y uñas de bronce, que devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies; asimismo acerca de los diez cuernos que tenía en su cabeza, y del otro que le había salido, delante del cual habían caído tres; y este mismo cuerno tenía ojos, y boca que hablaba grandes cosas, y parecía más grande que sus compañeros. Y veía yo que este cuerno hacía guerra contra los santos, y los vencía, hasta que vino el Anciano de días, y se dio el juicio a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino. Dijo así: La cuarta bestia será un cuarto reino en la tierra, el cual será diferente de todos los otros reinos, y a toda la tierra devorará, trillaré y despedazará. Y los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes; y tras ellos se levantará otro, el cual será diferente de los primeros, y a tres reyes derribará. Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo. Pero se sentará el Juez, y le quitarán su dominio para que sea destruido y arruinado hasta el fin, y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán. Aquí fue el fin de sus palabras. En cuanto a mí, Daniel, mis pensamientos me turbaron y mi rostro se demudó; pero guardé el asunto en mi corazón” Daniel 7.15 – 28

Dios mismo, nos da la interpretación de las cosas, y debemos apreciar eso, porque no estamos desamparados. Sabemos que hay cosas que no pueden ser reveladas a los hombres; o por lo menos deben permanecer ocultas porque ese ha sido el designio de Dios. Véase (Deuteronomio 29.29, 2ª Corintios 12.4, Apocalipsis 10.4) Las cosas que Dios quiso revelarnos, las ha dado a conocer por medio de la iglesia, a sus santos amados y escogidos para siempre. Véase (Mateo 11.25; Efesios 3.9 – 11)

En la interpretación de Daniel, miramos como la divinidad dice: Son cuatro reyes los que se mencionan como cuatro grandes bestias; sin duda podemos advertir los cuatro reinos que se levantaron, de los cuales Daniel ya estaba en el primero y cuyas alas serían arrancadas y que se erguiría como hombre hasta darle corazón de hombre. BABILONIA – PERSIA – GRECIA – ROMA Estos reinos son los que se levantaron. La cuarta bestia, un reino malvado y perverso; y tras ellos se levantará ese rey que hará los grandes cambios (se le dijo a Daniel). Y queda claro que en la historia esto tuvo lugar mucho tiempo después:

“Flavio Valerio Aurelio Constantino (Naissus, 27 de febrero de c. 2721 – Nicomedia, Bitinia y Ponto, 22 de mayo de 337) fue Emperador de los romanos desde su proclamación por sus tropas el 25 de julio de 306, y gobernó un Imperio romano en constante crecimiento hasta su muerte. Se le conoce también como Constantino I, Constantino el Grande o, en la Iglesia ortodoxa, las Iglesias ortodoxas orientales y la Iglesia católica bizantina griega, como San Constantino. Fue legalizador de la religión cristiana por el Edicto de Milán en 313, Constantino es conocido también por haber refundado la ciudad de Bizancio (actual Estambul, en Turquía), llamándola «Nueva Roma» o Constantinopla (Constantini-polis; la ciudad de Constantino). Convocó el Primer Concilio de Nicea en 325, que otorgó legitimidad al cristianismo en el Imperio romano por primera vez. Se considera que esto fue esencial para la expansión de esta religión, y los historiadores, desde Lactancio y Eusebio de Cesárea hasta nuestros días, le presentan como el primer emperador cristiano, si bien fue bautizado cuando ya se encontraba en su lecho de muerte, tras una larga enfermedad. Constantino representa el nacimiento de la monarquía absoluta y hereditaria. Pues antes compartía su reinado con la Tetrarquía (cuatro reyes) pero habiendo derrotado a los otros tres; su monarquía se volvió absoluta y hereditaria. Durante su reinado se introdujeron importantes cambios que afectaron a todos los ámbitos de la sociedad del bajo imperio. Reformó la corte, las leyes y la estructura del ejército. Constantino trasladó la capitalidad del imperio a Bizancio a la que cambió el nombre por Constantinopla. Falleció, por enfermedad en 337, 31 años después de haber sido nombrado emperador en Britania. Al final de su vida y sólo antes de morir se bautizó para morir como un cristiano”

Estando en el medio de estos reyes; surge que el reino le es entregado a los hijos del Altísimo. Esto concuerda con el sueño que tuvo el rey Nabucodonosor de Babilonia. El cual también el profeta Daniel lo interpretó con la bendición de Dios.

“Y después de ti se levantará otro reino inferior al tuyo; y luego un tercer reino de bronce, el cual dominará sobre toda la tierra. Y el cuarto reino será fuerte como hierro; y como el hierro desmenuza y rompe todas las cosas, desmenuzará y quebrantará todo. Y lo que viste de los pies y los dedos, en parte de barro cocido de alfarero y en parte de hierro, será un reino dividido; mas habrá en él algo de la fuerza del hierro, así como viste hierro mezclado con barro cocido. Y por ser los dedos de los pies en parte de hierro y en parte de barro cocido, el reino será en parte fuerte, y en parte frágil. Así como viste el hierro mezclado con barro, se mezclarán por medio de alianzas humanas; pero no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el barro. Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre” (Daniel 2.39 – 44)

LA VISIÓN DE LAS BESTIAS EN APOCALIPSIS

“Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo. Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad. Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia, y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella? También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses. Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo. Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación. Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo” (Apocalipsis 13.1 – 8)

Lo que literalmente nos dice La Biblia lo encontramos aquí, pero surge la intriga, sobre lo que significa; como debemos entenderlo hoy día, pues hay mucho simbolismo y habría que considerarlo todo y auxiliarnos de otras partes de La Biblia, para poder entender y apreciar... lo que Dios nos ha manifestado... ¿QUÉ SIGNIFICAN?

- El mar → → → Son pueblos, muchedumbres de gentes. Véase (Ap. 17.15)
- Siete cabezas → → → Son siete montañas, siete reyes. Véase (Ap. 17. 9 – 10)
- Diez cuernos → → → Son diez reyes Véase (Ap. 17.12)
- Diademas → → → Son coronas o símbolos de poder y autoridad.
- El dragón → → → Es el diablo, la serpiente antigua conocida como Satanás. Véase (Ap. 12.3, 9)
- La bestia de diez cuernos → Es un rey que recibe todo el poder de los demás. Véase (Ap. 17.11)

Todos estos elementos son descritos en la palabra de Dios; la bestia primera, recibe el poder de parte del dragón, y también autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación. Y los que no están inscritos en el libro de la vida, la adoran y se inclinan a ella sus gobernantes; y acuden a ella por auxilio, cuando están en problemas...

LA SEGUNDA BESTIA

“Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón. Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada. También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres. Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió. Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase. Y hacía que, a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre. Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis” (Apocalipsis 13.11 – 18)

- Apariencia de cordero → Se muestra como el Cordero, pero no es él. Véase (Juan 1.29) (se hace llamar representante Cristo)
- Habla como dragón → Sus palabras y frutos muestran su naturaleza. Véase (Mateo 12.36, Lucas 6.45)
- Manda a los moradores de la tierra a hacer imagen de la primera bestia → Así adoran a los demonios Véase (Ap. 9.20)
- Pone una marca a todos en la frente (mente) o en la mano derecha (acciones) → Compárese (Efesios 4.30)

“Vino entonces uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo diciéndome: Ven acá, y te mostraré la sentencia contra la gran ramera, la que está sentada sobre muchas aguas; con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación. Y me llevó en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos. Y la mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas, y tenía en la mano un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación; y en su frente un nombre escrito, un misterio: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA. Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús; y cuando la vi, quedé asombrado con gran asombro. Y el ángel me dijo: ¿Por qué te asombras? Yo te diré el misterio de la mujer, y de la bestia que la trae, la cual tiene las siete cabezas y los diez cuernos. La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será. Esto, para la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer, y son siete reyes. Cinco de ellos han caído; uno es, y el otro aún no ha venido; y cuando venga, es necesario que dure breve tiempo. La bestia que era, y no es, es también el octavo; y es de entre los siete, y va a la perdición. Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia. Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia. Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles. Me dijo también: Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas. Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego; porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él quiso: ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios. Y la mujer que has visto es la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra.” Apocalipsis 17.

La ciudad que reinaba en el momento que se escribía el Apocalipsis era Roma y de allí se derivan muchas cosas:

- ✓ La gran ramera → La gran ciudad de Roma, la Roma pagana y la Roma papal... toda ella y su sistema religioso.
- ✓ Muchas aguas → Pueblos sobre los cuales la ramera tiene dominio y se someten a ella y a su poder...
- ✓ Fornicados los reyes de la tierra → Los gobernantes se inclinan ante la bestia de dos cuernos... y le siguen.
- ✓ Bestia escarlata → Es un líder rey, domina sobre los demás.
- ✓ Púrpura y escarlata → Son los colores de la idolatría y el sistema religioso están ligados a este sistema. (Jer.10.9)
- ✓ Siete cabezas y diez cuernos → siete montañas, siete reyes, diez reyes; uno sobresale.
- ✓ Cáliz → En sentido espiritual, vaso o copa de amargura o de vida.
- ✓ Abominaciones e inmundicia → Toda clase de pecados relacionados con el dinero, el sexo y gobierno.
- ✓ El Cordero → Es Jesucristo el Hijo de Dios.

CONCLUSIÓN: Dios nos ha advertido del peligro en el que nos encontramos, como seres individuales, como países, doblegados a sistemas religiosos; engañando y siendo engañados. Nosotros decimos de que lado estamos y que marca es la que llevamos en la mente y en el corazón.

Puede visitarnos en: <http://www.iglesiadecristousulután.org>